



Bruselas, 18 de Octubre de 2005

Borrador de discurso para el Presidente con ocasión de la cena de gala ofrecida durante la semana de lucha contra el cáncer de mama organizada por el PE

Alteza,

Excelencias,

Comisarios Hübner, Kroes, Wallström, Reding y Spidla,

estimados colegas,

señoras y señores:

Permítanme comenzar agradeciendo a mis colegas del Intergrupo sobre el Cáncer de Mama, en particular a Karin JÖNS, y a la ONG EUROPA DONNA que hayan organizado esta semana de concienciación sobre la gravedad del problema del cáncer de mama en el Parlamento Europeo.

Una vez más, el Parlamento Europeo pone de relieve la importancia que para todos nosotros tiene la lucha contra esta enfermedad.

Como Presidente de la Institución, esto me llena de orgullo.

Durante los últimos diez años, en la Unión Europea se ha agudizado la conciencia política de este problema, y nuestro Parlamento ha aportado una contribución importante en este sentido.

En 2002, el Parlamento Europeo organizó una audiencia en la que participaron expertos de reconocido renombre en este ámbito. Y, como todos ustedes saben, en 2003 aprobamos el informe de nuestra colega Karin JÖNS, siempre activa y emprendedora en este terreno, en el que se establecían los importantes objetivos que deberán alcanzar todos los Estados miembros para 2008.

A mi modo de ver, el objetivo más importante que hemos fijado es el de establecer un sistema regular y accesible de exámenes preventivos sistemáticos en toda la Unión, para reducir las cifras de mortalidad en un 25%.

A pesar de los progresos hechos en el diagnóstico y el tratamiento del cáncer de mama, esta enfermedad sigue siendo la primera causa de muerte entre las mujeres de 35 a 55 años de edad, y la proporción aumenta año tras año.

Hemos calculado que en la Unión Europea se diagnostica el cáncer de mama a 270.000 mujeres cada año. Y cada año mueren de cáncer de mama 87.000 mujeres.

Son cifras aterradoras. Imagínense: en la Unión Europea, cada seis minutos muere de cáncer de mama una mujer.

Salvar la vida de nuestras madres, hijas, esposas, hermanas, compañeras, colegas y amigas no sólo es, a mi juicio, un objetivo político, sino también una necesidad humana.

Si tomamos las medidas adecuadas, como pedimos en nuestro informe, el 90% de las pacientes a las que se diagnostique un cáncer de mama podrán curarse y sobrevivir.

Con los actos de esta semana, el Parlamento lanza una señal muy clara: tenemos que estar atentos y seguir en la lucha. Queremos mantener esta cuestión en la agenda, y lo haremos.

La tenacidad de la que ha hecho gala nuestra colega Karin JÖNS le ha valido el apoyo más firme de todos los grupos políticos. Karin JÖNS ha dedicado grandes dosis de energía a esta noble lucha.

En muy poco tiempo, el Intergrupo sobre el Cáncer de Mama se ha convertido en un punto de referencia en la lucha contra esta enfermedad y ha tendido un puente entre el mundo de la ciencia y el de la política.

Señoras y señores:

Aunque el cáncer de mama afecta principalmente a las mujeres, no es ni puede considerarse un asunto exclusivamente femenino. Todos debemos cooperar para hacer frente a esta terrible enfermedad.

Los hombres pueden aprender mucho de la experiencia de las mujeres en la lucha contra el cáncer de mama y aplicar lo que aprendan a la lucha contra otros tipos de cáncer.

En particular, la increíble determinación que exhiben las mujeres que han sobrevivido al cáncer de mama y su disposición a ayudar a quienes lo sufren es una lección para todos nosotros y un ejemplo de solidaridad en acción.

FONT: Parlament Europeu